



Revista Electrónica de Psicología Iztacala



Universidad Nacional Autónoma de México

Vol. 24 No. 1

Marzo de 2021

REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE SENTIDO DE COMUNIDAD EN UN GRUPO DE POBLADORES DE LA UPZ 57 GRAN YOMASA-BOGOTÁ

Ana Milena Cabra Delgado¹
Universidad Católica de Colombia

RESUMEN

El sentido de comunidad se define como “un sentimiento que los miembros tienen de pertenecer, una sensación de que los miembros importan unos a otros y al grupo, y una fe compartida de que las necesidades de los miembros se cumplirán a través de su compromiso de estar juntos” (McMillan y Chavis, 1986 p.9); es fundamental para la psicología comunitaria y se contempla como uno de los procesos centrales de esta disciplina, pues permite la construcción de relaciones afectivas y sociales entre las personas, facilitando de esta manera el logro de metas y agendas en beneficio del mejoramiento de su calidad de vida. A partir de una metodología cualitativa y un diseño de investigación de teoría fundamentada, se buscó identificar la estructura tanto del núcleo central como la de los elementos periféricos (teoría núcleo central de Abric, 1976) de las representaciones sociales acerca del sentido de comunidad de un grupo de pobladores de la UPZ 57 Gran Yomasa-Bogotá. Los resultados determinaron que el núcleo central está compuesto por la falta de comunicación y de interés entre vecinos, los cuales inciden en la integración y cohesión grupal, llevando a que no se presenten vínculos y lazos comunales estables. La participación presenta una dimensión funcional dirigida al cumplimiento de tareas relacionadas con la satisfacción de necesidades. Finalmente problemáticas como el consumo de sustancias psicoactivas, problemas de movilidad, contaminación por basuras y delincuencia, se manifiestan continuamente como dinámicas

¹ Maestra en psicología, Universidad Católica de Colombia. Correo Electrónico: amcabra0412@gmail.com

sociales y son probablemente tanto generadoras como las que mantienen las RS sobre SC.

Palabras claves: Comunidad (10600), Psicología comunitaria (10680), sentido de comunidad (10620), pobreza (39820), Yomasa.

SOCIAL REPRESENTATIONS ON THE SENSE OF COMMUNITY IN A GROUP OF PEOPLE OF THE UPZ 57 GRAN YOMASA-BOGOTÁ

ABSTRACT

A sense of community is defined as “a feeling members have of belonging, a sense that members matter to each other and to the group, and a shared faith that members' needs will be met through their commitment to be together” (McMillan and Chavis, 1986 p.9); It is fundamental for community psychology and is considered as one of the central processes of this discipline, as it allows the construction of affective and social relationships between people, thus facilitating the achievement of goals and agendas in benefit of improving their quality of life. lifetime. Based on a qualitative methodology and a grounded theory research design, it was sought to identify the structure of both the central nucleus and the peripheral elements (Abric's central nucleus theory, 1976) of the social representations about the sense of community of a group of residents of UPZ 57 Gran Yomasa-Bogotá. The results determined that the central nucleus is made up of the lack of communication and interest between neighbors, which affect group integration and cohesion, leading to the absence of stable communal ties and ties. Participation has a functional dimension directed to the fulfillment of tasks related to the satisfaction of needs. Finely problematic such as the consumption of psychoactive substances, mobility problems, contamination by garbage and crime, are continuously manifested as social dynamics and are probably both generators and those that maintain the SR on CS

Keywords: Community (10600), Community Psychology (10680), sense of community (10620), poverty (39820), Yomasa.

Una de las problemáticas que generan mayor impacto en la población es la pobreza; según las Naciones Unidas (2016) no solo se caracteriza por la falta de ingresos que garantizan una vida sostenible, sino que esta se considera un problema de derechos humanos; las causas son el desempleo, la exclusión social y la alta vulnerabilidad de determinadas poblaciones a los desastres, enfermedades y otros fenómenos que impiden ser productivos; lo que genera que

esta problemática persiste ante las diferentes alternativas e intervenciones que se han desarrollado (Naciones Unidas, 2016).

En el mundo 700 millones de personas viven en condiciones de pobreza extrema por lo cual, la satisfacción de necesidades básicas como alimentación, acceso a salud, acceso al agua son limitadas por no decir que nulas, 175 millones de personas se encuentran en situación de pobreza por ingreso de los cuales 75 millones se encuentran en situación de indigencia. En Colombia el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), reporta que 4.068.000 colombianos en el 2016 se encuentran en condición de pobreza multidimensional; esto se explica cómo menciona el DANE (2016), por la reducción de las barreras de acceso a servicios de salud. A partir de estas cifras la pobreza no es sólo vista de tipo material, sino también de ideas, de espíritu de sueños e ilusiones, de creatividad, de recursos psicológicos y relaciones personales (Ayala, 2016).

La Universidad Católica de Colombia en coherencia con su misión centrada en la persona y con el compromiso de aportar conocimiento para disminuir la pobreza, ha realizado intervenciones e investigaciones desde diferentes áreas del conocimiento contribuyendo a fortalecer su proyecto social. La facultad de psicología y su línea de investigación en psicología social, política y comunitaria con el aporte de instituciones educativas de México y Brasil desarrollaron en el año 2016 un proyecto de investigación, el cual tuvo como objetivo determinar las dimensiones psicosociales de la pobreza a través de la aplicación del cuestionario "*Índice De Pobreza Multidimensional (IPM)*" en tres comunidades de los respectivos países. En Colombia el estudio se llevó con pobladores de la UPZ 57, Gran Yomasa, territorio en el cual la Universidad Católica de Colombia, desde el 2011, instaura el programa de Responsabilidad social de Yomasa. Este cuestionario contenía 11 ítems relacionados con los cuatro componentes del planteamiento de McMillan y Chavis (1986), acerca del sentido de comunidad; en el componente de pertenencia se tuvo como resultado que solo un 28% de la comunidad se conocen y un 39.94% reconocen a alguien de esta, el 40.36% se sienten en casa refiriéndose a su barrio; en cuanto al componente de influencia el 34% de los participantes no refieren ejercer ningún tipo de influencia, en poca palabras no se perciben importantes para su comunidad; en el reforzamiento de

necesidades el conocimiento entre las personas y necesidades de sus entornos son mínimos, lo que quizás explique el por qué no se han generado mayores procesos de autogestión y la baja construcción de comunidad; en el último componente un 35.6% en respuesta de acuerdo ni en desacuerdo ante preguntas por relaciones y conexión emocional (Ayala, Castillo, Ferreira y García, 2016). A partir de esto Ayala (2016), concluye que no se han desarrollado vínculos significativos dentro de estas comunidades por tal razón sus interacciones y espacios de compartir son mínimos.

Los datos anteriores explican el poco desarrollo comunitario y de participación que se forma en pro de buscar un beneficio grupal (Ayala 2016). Maya (2004), por su parte afirma que los conflictos y la desorganización en las ciudades fomentan un distanciamiento entre las personas y su entorno. De esta manera, la preocupación por desarrollar la presente investigación tiene que ver con la necesidad de explorar los resultados obtenidos en la investigación referida y adentrarse en la percepción, y conocimiento que las personas de este territorio de Yomasa, tienen acerca del sentido de comunidad. De esta manera se hará un aporte desde la psicología comunitaria al programa de responsabilidad social, para que los programas de intervención que llevan a cabo fortalezcan este proceso.

Otra contribución de la investigación es aportar conocimiento en el tema, ya que a partir de la revisión tanto teórica como empírica, ya que se halla un vacío al relacionar las RS con el SC, aunque se resalta la evolución que se ha generado en relación con la psicología comunitaria, lo que ha contribuido que se efectúe un acercamiento a los procesos psicosociales. Krause, desde 1999 menciona que el enlace entre las representaciones sociales y la psicología comunitaria aporta y nutre el concepto de comunidad a partir de información intersubjetiva de diferentes temáticas y genera un campo de investigación de relevancia actual. ya que estas “son una forma de pensamiento socialmente elaborado y con una finalidad práctica, que permite la socialización y la comunicación entre miembros de un mismo grupo e incluso con miembros de grupos diferentes. Dicho de otro modo, las Representaciones Sociales definen y producen la particularidad de los grupos sociales” (Navarro y Restrepo, 2013; p.1). A partir de los planteamientos anteriores se formula la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo se describen las

representaciones sociales acerca del sentido de comunidad en un grupo de pobladores de la UPZ 57 Gran Yomasa-Bogotá?; teniendo como objetivo general el describir las representaciones sociales sobre el sentido de comunidad identificando tanto los elementos periféricos como centrales en un grupo de pobladores de la UPZ 57 Gran Yomasa-Bogotá.

MÉTODO

El diseño de investigación corresponde a teoría fundamentada (TF) la cual se considera como una “metodología general para desarrollar teoría a partir de datos que son sistemáticamente capturados y analizados; es una forma de pensar acerca de los datos y poderlos conceptualizar” (Sandoval, 1997, p. 72). Su principal característica es la construcción de teoría a partir de los datos recolectados, formando tanto conceptos, hipótesis como una identificación, descripción y comprensión de los fenómenos sociales (Glaser y Strauss, 1967; Cuñat 2007).

Participantes

Se realizó un muestreo no probabilístico, con una muestra por conveniencia con personas que se encuentren disponibles y que acepten participar en la presente investigación de forma voluntaria para lo cual deberán firmar el consentimiento elaborado para tal fin. Esta muestra estuvo integrada por 36 personas conformada por 9 grupos focales entre hombres y mujeres en edades comprendidas de 18 y 60 años de edad, que lleven viviendo mínimo 5 años en el territorio de Yomasa, que aceptaran participar voluntariamente en la investigación y diligencien el consentimiento informado.

Análisis de resultados

A partir de la recolección de datos se analizó la información con ayuda del software ATLAS.ti 7 y se partió a realizar una codificación en la cual se buscó comparar la información que se obtuvo y otorgar una denominación basados en las similitudes de las ideas, interpretando los datos; esta codificación abierta generó las categorías iniciales las cuales fueron contrastadas y analizadas con la teoría ya planteada generada tanto por códigos sustantivos, teóricos como códigos “in vivo”, lo que dio paso a una codificación axial donde se diseñó las categorías centrales del fenómeno a partir de la codificación y clasificación de la información.

Para finalizar se realizó la codificación selectiva la cual otorgo la idea central de todas las categorías (Cuñat, 2007).

RESULTADOS

La integración de la información que da sentido a las categorías orientadoras se presentará a continuación a modo de estructura descriptiva resaltando el sentido fenoménico, es decir, la vivencia particular e interpersonal frente al sentido de comunidad, con el propósito de develar las actitudes ya sean positivas o negativas de los participantes con respecto al sentido de comunidad, así mismo los estereotipos los cuales se consideran la imagen de evaluación ante un objetivo, persona, conductas o comunidades, por último las creencias las cuales se consideran manifestaciones específicas que tienen las personas hacia el sentido de comunidad, y que les lleva a emitir un juicio. Todo ello como construcción hecha en momentos y lugares específicos y cuyo significado es distinto e importante en la medida en que les permite reflexionar sobre sus historias y recuerdos.

El análisis de los resultados mostro la existencia de 68 códigos emergentes; 3 categorías a priori y una categoría emergente, la cual hace referencia a las dinámicas sociales. Conforme se analizaron los datos se realizó una organización de los códigos a partir de sus narraciones y relaciones ya sean por asociación, contradicción, causalidad, estos códigos están organizados por: nombre, número de narrativas y códigos asociados: ejemplo: pertenecía (0-13).

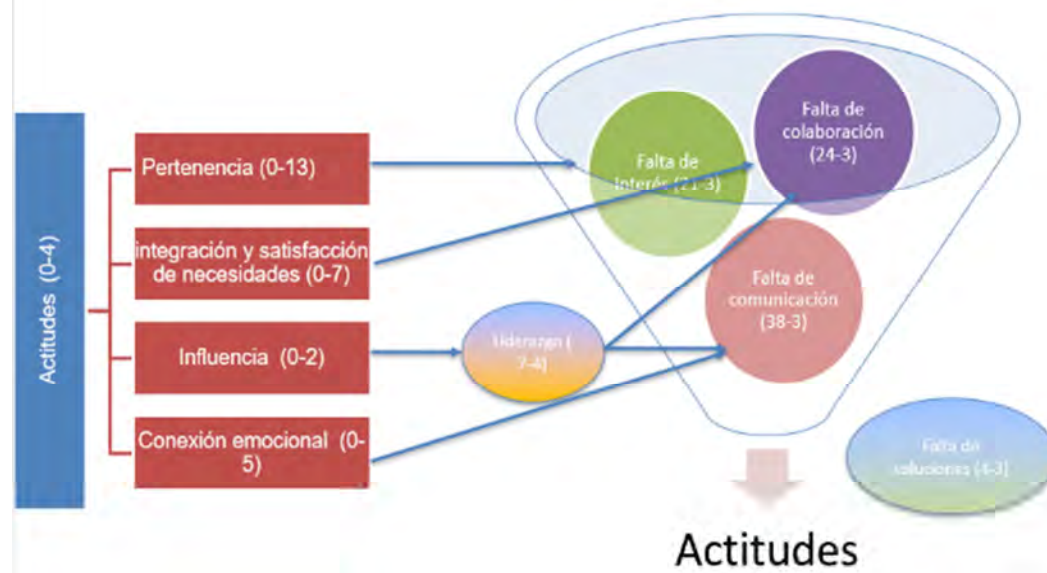
Los resultados de estas relaciones se muestran a continuación, los cuales hacen referencia a los 4 componentes del sentido de comunidad de McMillan y Chavis (1986), dentro de las categorías determinadas en la teoría de núcleo central de Abric (2001), actitudes, estereotipos y creencias.

El primero componente del sentido de comunidad es el denominado pertenencia y hace referencia al tiempo que los miembros de la comunidad han compartido, incluyendo el sistema de símbolos compartidos y una sensación o experiencia de seguridad emocional e identificación con todos sus integrantes. El segundo componente de McMillan y Chavis (1986), es la influencia y hace referencia al poder que los miembros ejercen sobre el colectivo, tomando un rol y haciéndose

participe en éste donde el sentimiento está ligado a la influencia que puede generar en el grupo. El tercer componente es la integración y satisfacción de necesidades, y tiene que ver con los valores y emociones compartidas, donde la persona se siente realizada, satisfecha he incluida en el grupo. Por último, la conexión emocional compartida; en ésta, los miembros reconocen la existencia de emociones entre ellos, como resultado del contacto prolongado entre vecinos, compañeros de estudio, de trabajo y otros, y del participar de experiencias e historias comunes; entre mayor tiempo se den las interacciones, mayor es la probabilidad de la conexión emocional (McMillan y Chavis 1986).

Núcleo Central

Figura. 1 Actitudes (0-4).



Las actitudes (0-4), (figura 1) que responden a la pregunta del componente de pertenecía (0-13) están asociadas a sentimientos negativos tanto por su barrio como por los integrantes de este, el código que mayor prevalece es la falta de comunicación entre vecinos (38-3) propio de la falta de colaboración (24-3) e interés (21-3). Como actitudes positivas el código predominante que se encontró fue apoyo entre sí (31-8) haciendo parte de esté sentimientos como: el agradecimiento (9-3), afecto (4-2), solidaridad (2-2), tolerancia (4-2), respeto (4-2) y protección (1-2). Se tiene en cuenta que el amor está asociado a dos códigos

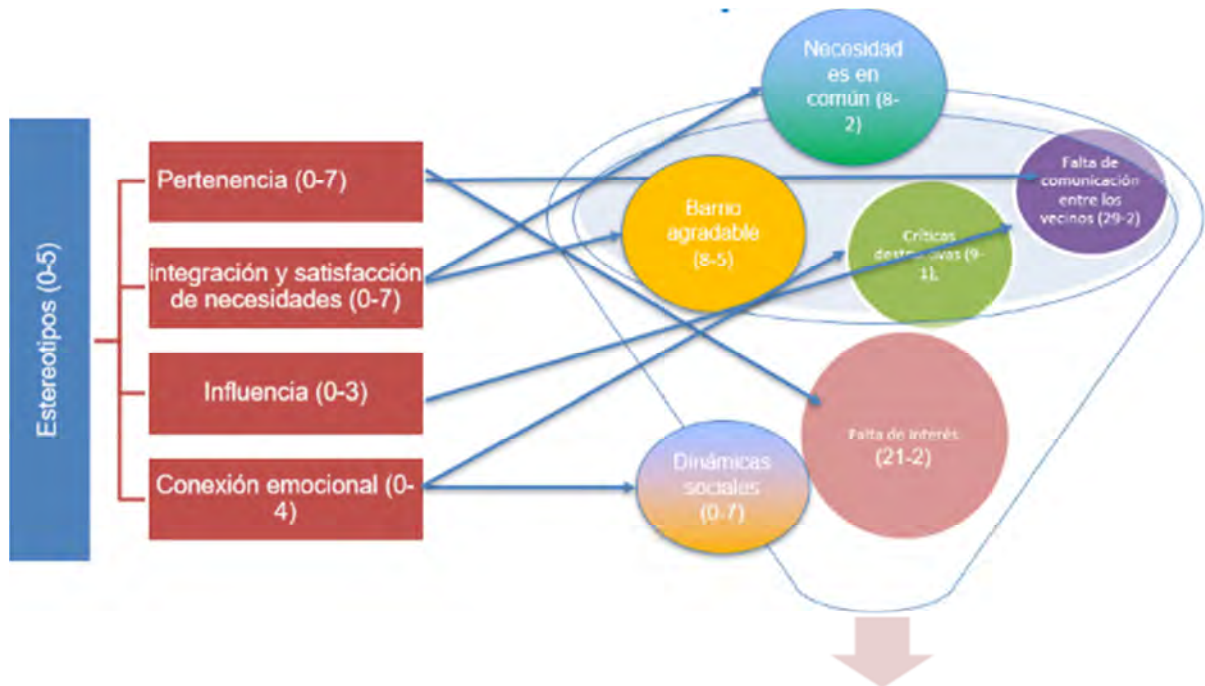
tanto el amor por el territorio o sitio donde se vive (9-3), como el amor por sus vecinos (5-3), los cuales generan compromiso hacia la comunidad. En respuesta al componente de influencia, las personas mencionan la falta de colaboración (24-4) aunque se mencionan las relaciones constructivas (8-4) que se generan y donde el agradecimiento (9-2) y el aprendizaje (5-1) hacen parte y son propios de las iniciativas comunitarias (13-3).

La influencia que generan los líderes sociales en esta comunidad se asocia con el reconocimiento de liderazgo (7-4), y actitudes negativas hacia estos, describiéndolos como imponentes (5-4) y señalando la falta de colaboración (24-6), de interés (21-5) y de comunicación (38-3) fomentando sentimientos y comentarios negativos hacia los líderes (16-4), esto se asocia con la falta de soluciones (4-3) propio de las características que se les atribuyen.

Estas actitudes difieren cuando se habla de líderes comunales reconocidos por la población. “la junta de acción comunal no tiene ese respecto al vecino, al habitante del sector porque siempre la mayoría de los comunales, por no decir toda la mayoría de los comunales tienen el trabajo de ellos, es el yo” (48-48), por otra parte el liderazgo aunque con menor prevalencia, los líderes asertivos (6-5) que escuchan (16-3) y apoyan a la comunidad (9-4) contribuye a la transformación social (5-4) y la construcción de iniciativas en pro de la comunidad (13-5). Se recalca la influencia que viene dada por la participación ciudadana (22-2), “un líder para mi es una persona que guía, es como un guía pero que está dentro del mismo grupo (54-54). En respuesta a la pregunta del componente de conexión emocional, prevalece consideraciones negativas dando como respuesta él no, con afirmaciones como “yo puedo vender comprar en otro lugar si quiero tener un cambio de vida, no porque me vaya obligada no, pues simplemente porque uno debe avanzar uno no debe quedarse ahí, si mi estrategia es avanzar no quedarme ahí”(73-73) por los cual no es importante vivir en el barrio (3-5); para estas personas la falta de comunicación entre vecinos (38-4) de espacios de integración y de dinámicas sociales(0-2) propias de la comunidad llevan a la falta de conexión emocional.

Elementos Periféricos

Figura. 2 Estereotipos (0-5)

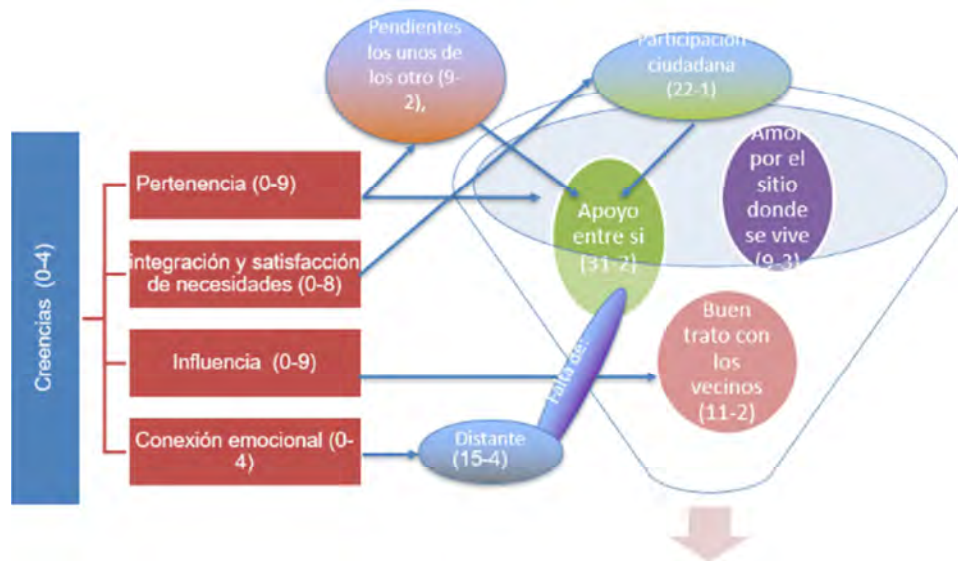


La imagen de evaluación que los habitantes tienen tanto del sector como de sus vecinos, se consideran los elementos periféricos de las representaciones sociales y conforman la categoría de estereotipos (*figura 2*), esta evaluación se mantiene por las críticas destructivas (9-1), y la falta de comunicación entre los vecinos (29-2) lo que es parte de la falta de interés (21-2); esto con afirmación como: “vuelvo y digo, por ejemplo mi cuadra hay una persona que nunca va a una reunión pero critica mucho lo que hacen, pero nunca asiste no dicen venga voy” (162-162), también se presentan características propias de gente trabajadora (7-3), “todo terreno, aquí para las que sea”(161-161), valiente (2-2) con necesidades en común (8-2) las cuales se asocian con el buen trato entre vecino (11-4). Ante la descripción del barrio se menciona características dadas a un barrio agradable (8-

5), no violento (6-1) propio de un buen barrio donde se genera un trato cordial (10-1), estas descripciones se asocian con el tiempo que las personas llevan viviendo en este (10-2) y de la historia compartida (18-2) “cuando yo llegué sólo eran zonas verdes había muchas dificultades sin agua sin luz, pero ha progresado muchísimo en cuanto a lo físico en cuanto a lo humano” (68-68). Esto asociado con el sentido de pertenecía (7-1), progreso en el barrio (5-1) y la transformación social (5-1) que la tanto las personas como la comunidad comparten. En el componente de influencia el código predominante es: no me veo igual a mis vecinos (6-6) siendo parte de este la falta de comunicación (29-4) de interés (21-4), de colaboración (24-2) y de espacios (2-2); el código me veo igual a mis vecinos (2-2) está asociado con la historia compartida (18-5) y las necesidades en común (8-3). La imagen que se tiene de la comunidad también se logra a partir de la evaluación del exogrupo, ante la pregunta ¿cómo cree que los habitantes de otros barrios consideran a los de su barrio? las respuestas están asociadas directamente con las dinámicas sociales (0-7), llevando a la descripción de un barrio peligroso (7-8) y no agradable (4-1). En cuanto a la gente que habita en este se considera gente trabajadora (7-5) sobreviviente (3-2) propio de las transformaciones sociales (5-4) y progreso (5-3) que se genera en la comunidad.

Creencias

Figura.3



Siguiendo con el objetivo de identificar los elementos periféricos, las creencias se asocian al apoyo que se da y se recibe en la comunidad (31-2) donde estando pendientes los unos de los otros (9-2), el asistir a reunión o eventos de la comunidad (9-1) y el apoyo que se da a líderes (9-2) hacen parte de acciones para lograr interacción entre los habitantes del sector. El amor por el sitio donde se vive (9-3) y el buen trato con los vecinos (11-2) se asocian con la buena comunicación entre vecinos (7-3) y compromiso de la con la comunidad (7-1).

En respuesta al componente de integración y satisfacción de necesidades lo que las personas creen que es lo que más valora la comunidad de ellos, se encuentra asociado a la historia compartida (8-1), y el trato cordial (10 -1), atribuciones como el respeto (4-1) la tolerancia (4-1) el liderazgo (7-1) la solidaridad (2-1) se consideran relevantes tanto individualmente como a nivel grupal.

El poder que ejerce el colectivo a nivel individual otorga juicios los cuales pueden llevar a contribuir a la formación de la identidad social, los resultados muestran que estas creencias hacen parte de la participación ciudadana (22-1), asociada con la comunicación entre vecinos (7-4); estas descripciones son propias de las faltas de colaboración (29-1), de comunicación (14-1) de interés (21-1) de soluciones (4-1) y de espacios (2-1).

La relación entre vecinos de esta comunidad se describe como distante (15-4) asociada con la falta de colaboración (29-2) de interés (21-2) y de comunicación (14-2).

La siguiente categoría emerge de los datos obtenidos y proporciona una mayor comprensión de cómo los pobladores de la UPZ gran Yomasa representan el sentido de comunidad.

Dinámicas sociales



Figura 4

Tanto elementos centrales como elementos periféricos hacen parte las dinámicas sociales (0-8) las cuales se consideran como un elemento interdisciplinario, ya que se estudia la actividad humana a través del tiempo, con el objetivo de conocer el desarrollo social, económico, político, religioso e ideológico en conjunto, lo cual logra una mayor información acerca de las principales características que nos conforman como sociedad. (Ángel y Casas, 2015).

La figura 4 señala las dinámicas sociales observadas en la comunidad y las cuales se asocian tanto a las categorías como a los componentes de la presente investigación. Problemáticas como: consumo de sustancias psicoactivas (7-1), problemas de movilidad (4-1), contaminación por basuras (8-1) y delincuencia (3-1), se manifiestan continuamente y son probablemente tanto generadoras como las que mantienen las RS sobre SC.

Los resultados permiten identificar códigos con mayor contenido semántico y los cuales presentan alto grado de influencia dentro de los componentes del SC. La falta de colaboración, falta de interés y falta de comunicación entre vecinos, se consideran evaluaciones negativas y factores de desintegración de la comunidad, las cuales permean en los cuatro componentes y se consideran las características tanto de los líderes sociales como de las personas que habitan en el sector. Estas dinámicas al ser constitutivas del núcleo central de la representación social, se desarrollan en los procesos de socialización, considerándose guía y marco de

lectura de la realidad de los habitantes del sector, se cree que emergen del medio ambiente y de las relaciones que se establecen, es por lo anterior que las dinámicas sociales que se hallaron como resultados influyen en la percepción de su sentido de comunidad.

Por otro lado, también se cuenta con evaluaciones positivas que se generan en la comunidad, tales como el apoyo entre sí y la participación ciudadana llegan a ser factores generadores de cohesión grupal, alcanzando una relación positiva significativa en los cuatro componentes.

Los elementos periféricos los cuales se organizan alrededor del núcleo central, muestran diferencias entre la evaluación de los habitantes del sector y el territorio, mencionado que aman su territorio, este les agrada y lo consideran como un lugar seguro, tranquilo y no contaminado construyendo lo esencial del contenido de la representación.

En este núcleo se conservan aspectos que tienen como objetivo el fomento de la participación y comunicación entre vecinos, los cuales pueden llevar a mejor tanto a creencias como a estereotipos positivos de los habitantes de sector.

DISCUSIÓN

Los resultados determinaron que el núcleo central está constituido por varios elementos, que le dan el significado a la representación, la falta de comunicación y de interés entre vecinos, inciden en la integración y cohesión grupal, como afirma Neff (2009) y Musitu, et al (2004), cuando las personas no presentan sentimientos como el de protección, cuidado, conexión y resiliencia no es posible generar SC, ya que en este convergen una variedad de afectos, deseos que forjan unión grupal, y por el contrario como se observa en los resultados obtenidos no se presentan vínculos y lazos comunales estables. Ramos-Vidal (2014), menciona que la falta de redes de interacción genera menor probabilidad de que la persona "(a) sea parte activa de la historia de la comunidad, (b) experimente una sensación de responsabilidad respecto a sus miembros y en consecuencia (c) decida involucrarse en iniciativas para mejorar la calidad de vida de sus miembros" (p.51). En este sentido aspectos mencionados por Ante y Reyes (2016), como la confianza

y la tranquilidad son relevantes para lograr una mayor comprensión del núcleo central.

En este punto es relevante contar con organizaciones o líderes que tengan contacto con la comunidad y como afirma Ramos-Vidal (2014), que logren motivar la participación del colectivo, ya que se evidencia “que el grado en que los miembros de la comunidad deciden implicarse en iniciativas orientadas a mejorar la calidad de vida de la comunidad contribuye a: a) identificar los problemas que afectan a la comunidad, b) conocer mejor a sus miembros y c) generar una historia compartida basada en el propio proceso participativo. Estos factores permiten experimentar mayor apego hacia la comunidad” (p.58) logrando fortalecer la pertenencia, el reforzamiento de necesidad la influencia y la conexión emocional.

La participación presenta una dimensión funcional dirigida al cumplimiento de tareas relacionadas con la satisfacción de necesidades, como acceso a lugares de interés, apoyo de los líderes ante intervenciones de la comunidad. Así mismo, una dimensión normativa en situaciones donde directamente intervienen factores socio afectivos, sociales o ideológicos, en este caso el reconocimiento de las juntas de acción comunal de los líderes sociales y la influencia que estos generan en pro de mejorar la calidad de vida. La participación comunitaria como lo afirman en diversas investigaciones Montero (2004); Roca (2014), es una herramienta que tienen las personas para mejorar sus condiciones de vida, también un instrumento que los seres humanos tienen para relacionarse entre grupos. Se recalca que al fomentar la participación aumenta significativamente el sentido de comunidad de los miembros y esto presenta efectos de bienestar en los individuos y su satisfacción con su vida lo que predice el bienestar individual, partiendo de las conexiones y sentido de pertenencia que las personas generan entre sí (Mullenburg-Trevino, Pittman, y Holmes, 2012), otorgándoles a los integrantes de la comunidad la percepción de autonomía y de influencia en el grupo (Chavis y Wandersman 1990). Esto es posible identificarlo a través de la correspondencia de las categorías centrales por los participantes en una parte el apoyo entre sí y compromiso social y por otra parte la falta de participación y comunicación que se presenta en la comunidad.

Los elementos periféricos los cuales están relacionados directamente con el NC, abarcan informaciones retenidas, seleccionadas e interpretadas; juicios formulados al respecto del objeto y su entorno, estereotipos y creencias. Es aquí donde la imagen que tiene la comunidad de su barrio es positiva, en cambio de las personas que habitan en este es negativa, aunque se destaca el apoyo que se generan entre vecinos, reconociéndose como una comunidad crítica, mencionado la falta de participación de algunas personas y haciendo relevancia en las falencias que se generan, esto aunque genera dificultades de convivencia muestra lo desarrollado por Abric (1976), ya que los elementos aquí hallados forjan una adaptación al contexto, es en este elemento donde lo mencionado por Sánchez (2009), se debate con los resultados, ya que el componente territorial si posee relevancia y se correlaciona con el SC. Esto demuestra lo mencionado por Ahlbrandt y Cunnigham (1979); Chavis, Hogge, McMillan y Wandersman (1986) y Pretty, et al (2006), donde las personas satisfechas de su vecindario eran más leales con su grupo y con mayor participación en pro de fortalecerse como comunidad, donde el territorio se relaciona positivamente con la satisfacción con la vida y como Pons y et.al (1996) concluye afirmando que el arraigo territorial es uno de los factores que inciden en el SC. Guitart y Sánchez -Vidal (2012), sugiere que el territorio es el lugar donde se generan las interacciones y este puede fomentar la generación de sentimientos de pertenencia o arraigo, aspecto que puede ser explicado a la luz de la teoría de la identidad social” (p. 538).

La categoría de dinámicas sociales igual que el sentido de comunidad aporta un reconocimiento de las personas, del territorio y de las acciones que ocurren, esta como afirma Montero desde 1984 es una construcción psicológica y cultural, fundamental en la praxis de los psicólogos comunitarios orientados por la promoción de la justicia social y el cambio social. Es por esto que tanto la comunidad como el SC, no pueden estar.

En estas dinámicas sociales están asociados los altos niveles de fatalismo como lo muestra Vallejo, Moreno, y Ríos (2016), donde nos encontramos en un contexto de crisis tanto económica como social y esto genera un aumento de sentimientos de incompetencia a nivel individual y colectivo. Generando un aumento de conflictividad social, de violencia, falta de confianza en las instituciones y de

progreso social, lo que lleva disminuir tanto la participación como las relaciones en la comunidad.

Estos hallazgos muestran que las dinámicas sociales percibidas por los habitantes del sector incorporan la trayectoria histórica y teórica de las posiciones tradicionales y las nuevas tendencias ancladas en la memoria colectiva. Esto plantea nuevas posibilidades de investigación que involucra las relaciones y lo que ocurre en el barrio como comunidad como una posible variable asociada para el SC. También considera que fortalecer una comunidad no significa que un agente externo interviene para otorgar fuerza a los débiles, sino que es un proceso que realizan las comunidades para desarrollar y potenciar capacidades en búsqueda de obtener satisfacción (Montero, 2003), esto también con el fin de lograr desarrollos y transformaciones dirigidas al bienestar colectivo y a la superación de relaciones de opresión. En relación con los hallazgos se puede mencionar como lo hacen Guillen, Badii, Blanco y Sáez (2008), que la participación también se convierte en una obligación que deben generar las diferentes entidades para generar espacios donde se forje una ciudadanía la cual tome conciencia de sus decisiones y se pase a formar personas que cuenten con habilidades sociales, donde se tenga en cuenta su construcción individual parte también de la construcción social. Es por esto que el diseño de estrategias de prevención donde se motiven las habilidades de comunicación, afrontamiento de tipo social puede contribuir a generar un mayor impacto y conexión emocional entre la comunidad (Roca 2014), y llegar a lograr intervenciones psicosociales que fomenten la participación y disminución de sentimientos negativos, para que cada sujeto como dice Herazo (2015) sienta el nosotros, vocalice el nosotros, vivencie el nosotros y genere conciencia del nosotros.

En este punto, donde cabe denotar que los datos aquí recolectados, no pueden generalizarse. Por lo cual otorga oportunidades para próximas investigaciones donde las particularidades de los grupos sociales contribuyan a reconocer alternativas de fortalecimiento comunitario y fomento del SC.

CONCLUSIONES

En primer lugar, en relación con los objetivos de esta investigación, es posible concluir que el núcleo de las representaciones sociales acerca del SC, permiten anclar el código apoyo entre sí como cohesión de las actitudes, mostrando que a partir de este proceso se genera un cambio social en la comunidad. El apoyo entre sí, conlleva a la participación y al fomento de la comunicación, así mismo como parte fundamental del núcleo central, se rescata como actitud la falta tanto de comunicación como de interés que se genera dentro de la comunidad. De ahí la importancia de generar espacios y conexiones emocionales entre vecinos logrando que se comuniquen entre ellos y se reconozcan como comunidad.

En segundo lugar y en relación con el impacto y aporte al programa de responsabilidad social Yomasa, desde la investigación se buscó un fortalecimiento de la línea de investigación social, política y comunitaria y llegar a una comprensión de lo que realmente es el proceso del sentido de comunidad, planteando nuevas preguntas de investigación y mostrando la utilidad de las representaciones sociales en pro de lograr mayor comprensión de procesos psicosociales.

En tercer lugar, se recomienda para próximas investigaciones contar con la participación en los grupos focales de integrantes de juntas de acción comunal y población menor de 18 años, la cual en diferentes investigaciones se muestra relevante la distinción que se hace del SC, y los cuales puede llevar a otorgar una mayor comprensión de las dinámicas sociales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abric, J.-C. (2001). *Metodología de recolección de las representaciones sociales*. En Jean-Claude Abric (coord.). *Prácticas sociales y representaciones*, 53-74. México: Ediciones Coyoacán.

Ahlbrandt, R. y Cunningham, J. (1979). *A new public policy for neighborhood preservation*. Praeger.

Ante, M. y Reyes, I. (2016). Sentido de comunidad en el barrio: una propuesta para su medición. *Acta de Investigación en Psicología* 6, 2487-2493.
<http://dx.doi.org/10.1016/j.aippr.2016.11.003>

- Ayala, N. (2016). In Colombia, we are all poor. *Sociology Study*, 6(8), 516-526.
Doi: 10.17265/2159-5526/2016.08.004
- Ayala, N., Castillo, T., Ferreira, J. y García, Y. (2016). *Sentido de comunidad en contexto de pobreza, Brasil, México y Colombia*. (Artículo no publicado).
Universidad Católica de Colombia
- Chavis, D., Hogge, J., McMillan, D. y Wandeesman, A. (1986). Sense of community through Brunswik's lens: A first look. *Journal of Community Psychology*, 14(1),24-40. DOI: 10.1002/1520-6629(198601)14:1<24::AID-JCOP2290140104>3.0.CO;2-P
- Chavis, M. y Wandersman, A. (1990). *American Journal of Community Psychology* 18 (1).
- Cuñat, R. (2007). Aplicación de la teoría fundamentada (grounded theory) al estudio del proceso de creación de empresas. *Decisiones basadas en el conocimiento y en el papel social de la empresa: XX Congreso anual de AEDEM*, 2, 1-13.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).2016. Pobreza Monetaria y Multidimensional en Colombia 2016. Recuperado en:
http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/bol_pobreza_16.pdf
- Glaser, B. y Strauss, A. (1967). *The discovery of grounded theory*. Chicago: Aldine Press.
- Guillén, A., M.H. Badii, M. Blanco y K. Sáenz. 2008. Participación ciudadana en el contexto de desarrollo sustentable. *InnOvaciOnes de NegOcios*. 5(1): 131-146.
- Guitart, M. y Sánchez-Vidal A. (2012). Sentido de Comunidad en jóvenes indígenas y mestizos de San Cristóbal de las Casas (Chiapas, México). Un estudio empírico. *Anales de Psicología*, 28 (2), 532-540
<http://dx.doi.org/10.6018/analesps.28.2.124641>
- Herazo, K. (2015). Resistencia comunitaria de los pueblos originarios: un espacio de acción del psicólogo con la comunidad”. *Eureka* 12, 48-72
<http://psicoeureka.com.py/sites/default/files/articulos/eureka-12-m-13.pdf>
- Krause, M. (2001). Hacia una redefinición del concepto de comunidad, cuatro ejes para un análisis crítico y una propuesta. *Revista de psicología de la universidad de chile* 10(2), p. 49-60.

- Maya, I. (2004). Sentido de comunidad y potenciación comunitaria. *Apuntes de Psicología*, 22 (2), 187-211.
http://www.cop.es/delegaci/andocci/files/contenidos/vol22_2_3.pdf
- McMillan y Chavis (1986). *Sense of Community: A Definition and Theory*. Journal of Community Psychology 14, p. 6-23.
- Montero, M. (2003). *Teoría y práctica de la Psicología Comunitaria: la tensión entre comunidad y sociedad*. Buenos Aires: Paidós.
- Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria desarrollo, conceptos y procesos*. Argentina: Paidós
- Morales, Moya, Gaviria y Cuadrado (2007). *Psicología social*. McGRAW-HILL. España tercera edición
- Muilenburg-Trevino, E., Pittman, M., y Holmes, M. G. (2012). Sense of community and income as indicators of life satisfaction. *Journal of Alternative Medicine Research*, 4(3), 311-319. Retrieved from <https://search-proquest-com.ezproxyucdc.ucatolica.edu.co/docview/1732932479?accountid=45660>
- Musitu, G. y Buelga, S. (2004) Desarrollo Comunitario y Potenciación. En G. Musitu, J. Herrero, L. Cantera y M. Montenegro (Eds.), *Introducción a la Psicología Comunitaria*, (pp. 167-195). Barcelona: UOC
- Naciones Unidas, 2016. Fin de la pobreza: por qué es importante. Recuperado en: http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/wpcontent/uploads/sites/3/2016/10/1_Spanish_Why_it_Matters.pdf
- Navarro Carrascal, Oscar, y Restrepo Ochoa, Diego Alveiro. (2013). Representaciones Sociales: perspectivas teóricas y metodológicas. *CES Psicología*, 6(1), 1-4. Retrieved April 19, 2019, from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2011-
- Neff, K. D. (2009). Self-Compassion. In M. R. Leary y R. H. Hoyle (Eds.), *Handbook of Individual Differences in Social Behavior* (pp. 561-573). New York: Guilford Press.
- Pons, J., Gil, M., Grande, J. M. y Marín, M. (1996). Participación y sentimiento de pertenencia en comunidades urbanas. Aproximación metodológica a su evaluación. *Revista de Treball Social*, 141, 3-48.
- Pretty, G., Bishop, B., Fisher, A. y Sonn, C. (2006). Psychological sense of community and its relevance to well-being and everyday life in Australia. *The Australian Psychological Society Ltd*. 1-25

Ramos-Vidal, I. (2014). Influencia de la estructura de las redes personales sobre el desarrollo de procesos comunitarios en población desplazada. *Psychologia: avances de la disciplina*, 8(1), 43-54.

Roca, M. (2014). "Soy saludable": Modelo de investigación participativa para la promoción de comportamientos saludables, 9(1) 172-189.

Universidad Católica de Colombia (2017). Brochure institucional. Recuperado en: <http://www.ucatolica.edu.co/portal/wpcontent/uploads/adjuntos/internacionalizacion/brochure-internacionalizacion.pdf>

Vallejo, M., Moreno, M. y Ríos, M. (2016). Sentido de comunidad, fatalismo y participación en contextos de crisis socioeconómica. *Psychosocial Intervention* 26 (1). 1-7. <https://doi.org/10.1016/j.psi.2016.10.00>